El Ajolote

Tomo II - Número 10 - 16 de julio de 2025 Publicación quincenal - Libres, Justos y Dignos

En contra de la gentrificación

Por Jonatan Romero.

La Ciudad de México está en una encrucijada, ya que por un lado, dos gobiernos progresistas han gobernado en los últimos años, y por el otro, la vivienda se vuelve cara en la metrópoli. Así, los capitalinos comienzan a movilizarse en contra de la llamada gentrificación y con esto la clase trabajadora comienza a señalar al enemigo central: la oligarquía financiera. Por eso, la vía revolucionaria emerge poco a poco como la única forma posible para cambiar de una vez por todas con esta situación adversa en contra de los explotados.

Por eso, Lenin vuelve una vez más a este espacio, en donde su postura es la más revolucionaria en este momento, ya que el objetivo es el control obrero y nacionalización de los medios de producción. Así mismo, en el caso de la vivienda, la clase trabajadora capitalina debe convocar a un proyecto de control proletario de la industria de la vivienda y que el gobierno pueda planificar esta industria a favor de las necesidades humanas. Lenin conecta con Marx cuando, al final, el objetivo es darle más poder al valor de uso y así el valor de cambio quede dominado por la planificación central.

El movimiento de masas debe convocar a esta movilización en contra de la gentrificación. En primer lugar, en la capital existe lucha de clases entre los explotadores y los explotados y, en segundo lugar, los trabajadores deben alzar un plan nacional revolucionario de vivienda. El derecho a la vivienda no puede defenderse en lo abstracto y esta bandera debe fijarse en la clase social. Si la gentrificación nace del poder económico de la burguesía, entonces la vivienda popular sólo puede emerger gracias al poder económico de los proletarios.

El plan nacional revolucionario de vivienda debe impulsar una producción proletaria de vivienda, en donde el mercado oligopólico pueda confrontarse con la planificación plebeya y el valor de uso subsuma al valor de cambio. Lo anterior puede impulsar una política de vivienda popular, en donde el alquiler baje en el futuro y el precio por metro cuadrado sea accesible para los que menos tienen en este país. El control obrero debe gestionar la producción social de vivienda y, con esto, la especulación del suelo pueda combatirse con una política revolucionaria.

Este plan revolucionario debe impulsar una expropiación de la vivienda construida, porque mucha vivienda existente está vacía, y por lo mismo, un gobierno plebeyo debe recuperarla para el uso de la clase trabajadora. Si el actual mercado oligopólico de vivienda está basado en la ganancia y por eso el precio está por las nubes, la vivienda popular deberá estar basada en las necesidades del proletariado. La rectoría del gobierno en vivienda debe expresarse en el acceso de la vivienda para toda la sociedad y que este acceso sea accesible y de calidad.

La gentrificación en la CDMX.

Finalmente, la solución deberá ser la gratuidad de la vivienda, ya que el socialista debe luchar en contra del dinero, pues el oro no puede marcar el ritmo de la vida de los dominados. La sociedad capitalista tiende a desvalorizar a las mercancías, porque la revolución de las fuerzas productivas tiende a disminuir el valor, pero el mercado oligopólico tiende a incrementar el precio. Por eso, la política revolucionaria deberá dar fin a la obra del capitalismo, garantizando la gratuidad, para que en este caso la vivienda pueda lograr el precio cero.

Moral o pragmatismo

Por Luis Mauricio Rojas.

El pensamiento político de Andrés Manuel López Obrador se forjó en torno a dos pilares fundamentales: la honestidad y la justicia social. Esta ideología se construyó a partir de su trayectoria personal, primero como activista social y luego como político profesional. Su habilidad para fusionar ambas facetas le permitió erigir un liderazgo político sin precedentes desde la época del general Lázaro Cárdenas. Su contribución, especialmente en lo que va del presente siglo, es innegable. Sin embargo, esta trascendencia no habría sido posible sin un proyecto político arraigado en esas dos premisas fundamentales.

Primero, como líder opositor, centró su crítica en el comportamiento cuasi delincuencial de los actores políticos del régimen anterior, a los cuales calificó como "la mafia del poder". Destacando la entrega del patrimonio nacional al oligopolio extranjero y la conformación del grupo oligarca neoliberal en el proceso de privatización iniciado en el periodo presidencial de Carlos Salinas.

Ya en pleno crecimiento y consolidación de su perfil político, México registró lo que significó la última presidencia de la hegemonía absoluta del régimen priísta en manos de Ernesto Zedillo, que marcó dos hechos muy significativos para la historia del país: la mentada alternancia del poder político con el triunfo del candidato panista a la presidencia Vicente Fox y la conformación de un acuerdo de alianza política entre las dos fuerzas electorales preponderantes en esos momentos y que marcaron el inicio del nuevo milenio en nuestro país bajo el nacimiento del prianismo.

Las negociaciones políticas entre ambos partidos, abiertamente ejecutadas durante el proceso legal de la elección de Salinas, en donde el PAN jugó un papel decisivo dentro de la validación de dicha elección por parte del colegio electoral, que según la ley electoral vigente en esos momentos recaía sobre la cámara de diputados, terminaron por convertirse en el pilar que inauguró el periodo neoliberal en México.

Ya como candidato presidencial de la izquierda, López Obrador sufrió un fraude electoral de nivel de escándalo, que llevó al panista Felipe Calderón a presidir un gobierno acusado de nexos con el grupo del narcotraficante Joaquín Guzmán Loera, conocido como "El Chapo", que años más tarde resultó capturado, enjuiciado y encarcelado en Estados Unidos, lo que a la postre resultó en la captura, juicio y encarcelamiento del que fue Secretario de Seguridad Pública del gobierno de Calderón, Genaro García Luna, también sentenciado en el vecino país bajo los mismos cargos que el mencionado narcotraficante.

Estos hechos, además de la derrota electoral del propio López Obrador frente al candidato priísta Enrique Peña Nieto en 2012, marcaron un punto de inflexión en el plan político del tabasqueño. Primero rompe, junto con un gran número de políticos y militantes, con el Partido de la Revolución Democrática (PRD), partido que hasta esos momentos era la fuerza electoral más poderosa de la izquierda mexicana, y decide convocar a un movimiento social que nombra Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), que posteriormente logrará el registro como partido político.

En esa coyuntura nace también "el obradorismo", que se nutre de la guía ideológica del Maestro Enrique Dusell y que se construye bajo la definición de la moral política como agente del cambio, en medio de un sistema podrido en corrupción. Andrés Manuel logra el triunfo electoral en 2018, derrotando la tradicional práctica fraudulenta que hasta esos momentos le había cerrado el camino al triunfo democrático y funda su gobierno bajo el paradigma histórico de lo que llama "La Cuarta Transformación".

Andrés Manuel López Obrador, expresidente de México.

Reafirmando los pilares de honradez y justicia social, el proyecto obradorista se articula en torno al apotegma "Por el bien de todos, primero los pobres". No obstante, ante el deterioro de las instituciones electorales, políticas y de gobernanza en el país, López Obrador adoptó, incluso como estrategia de campaña, la eficacia política mediante consensos y negociaciones. Esto implicó pactar con figuras que previamente formaron parte del régimen prianista y del sector de la oligarquía empresarial surgida durante el salinato, a quienes el propio Andrés Manuel denominó "la mafia del poder".

Estos actores, ahora integrados al proyecto de transformación de la vida pública de México, operan bajo un perfil donde la moralidad cede, en la mayoría de los casos, al pragmatismo político. Dicha estrategia ha forjado una aplanadora electoral de notable eficiencia en un corto lapso, lo que conlleva el riesgo latente de profundas contradicciones que podrían socavar o incluso traicionar el apotema central del obradorismo y del proyecto mismo.

Comparte • Imprime • Distribuye

Coordinador Editorial
José Jonatan Romero Parra
Junta Editorial
Armando Cardoza Aguilar
Ana Isabel Mendoza Hernández
Luis Mauricio Rojas Martínez

Periódico de análisis político y divulgación revolucionaria de distribución gratuita.

elhijodelajolote.mx